



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Trabajo de Graduación 2022

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Artes

Taller de Producción Plástica

Docentes: Boer, Gabriela - Giambelluca, Vanesa - Poggio, Santiago

Titular: Morgante, Pablo

—

Entre la prohibición y la resistencia

Habitando el erotismo desde la vestimenta

Jáuregui Lorda Camila (AKA Kamil Jauregui)

Licenciatura en Artes Plásticas orientación Pintura

Legajo: 78728/7

DNI: 41207221

Cel: 2213644839

Mail: kamiljauregui@gmail.com

5 de diciembre del 2022

Resumen:

“Entre la prohibición y la resistencia” es un proyecto de investigación donde pretendí producir una indumentaria cuyo potencial radique en la búsqueda de formas de habitar el cuerpo erótico y performativizarlo a través de la vestimenta, entendiendo ésta como el lenguaje mediante el cual nos reconocemos, comunicamos, y hablamos, y a su vez como reguladora de los modos de vinculación entre el cuerpo y el entorno.

Para producir éstas vestimentas no partí de la nada, sino más bien tomé recursos formales de mis ilustraciones digitales eróticas y ciertos conceptos que ya vengo trabajando en torno a la pospornografía, a lo erótico, al cuerpo, al desnudo, y planteandome preguntas acerca del imaginario sexual, de las posibilidades en torno a las identidades, el deseo y lo político. Propongo presentar la disidencia sexual como una propuesta política situada, poniendo en cuestión la idea errónea de la expresión de género en consonancia con determinada anatomía, vestimenta y expresión masculina o femenina.

Mi intención fue abordar este trabajo desde una crítica al discurso conservador dominante acerca de que el vestirse “de manera provocadora” es una causa del abuso sexual, por lo cual me interesa hacer uso de la vestimenta como una forma **poder, resistencia y placer.**

Palabras clave: Resistencia, poder, placer, cuerpo, identidad, político, sexualidad, género, erotismo, performativización, indumentaria, vestimenta, BDSM.

Fundamentación general de la propuesta:

Para lograr materializar esta propuesta tuve que tener muy en claro ciertas ideas conceptuales, y delimitar mi objetivo principal: producir una indumentaria cuyo potencial performativo pretenda desafiar a la mirada, al cuerpo, a la comunidad, con una actitud activa hacia el pensamiento y la crítica, generando en el espectador un

desajuste de la mirada a fin de impulsar nuevas formas de lo posible. Me propuse encontrar la manera de habitar el erotismo desde la vestimenta, sin reproducir lógicas de la dominación masculina. Indagar la performatividad de la vestimenta, en tanto expresión de la identidad y reflejo de ideologías y posturas, entendiendo el vestir como una de las más importantes formas que tenemos de cambiar nuestras construcciones sociales. Mi intención es abordar este trabajo desde una crítica al discurso conservador dominante acerca de que el vestirse “de manera provocadora” es una causa del abuso sexual, por lo cual pretendo hacer uso de la vestimenta como una forma poder, resistencia y placer.

Primero me gustaría enmarcar este trabajo dentro de lo que es la categoría del **posporno**, el cual es un movimiento artístico formado por un público queer, que nació como una respuesta al porno tradicional y cuya intención es reformularlo desde una mirada feminista y postestructuralista a fin de generar nuevos espacios de producción de manera autogestiva donde entran en juego nuevos cuerpos, nuevas formas de deseo. El objetivo del posporno no es que el público se excite, se masturbe y tenga un orgasmo a fuerza de imágenes explícitas que despiertan nuestras terminales nerviosas y psíquicas. Sino cuestionar, criticar, poner sobre la mesa el debate acerca del sistema heterosexual, heteronormativo, patriarcal, capitalista, falocéntrico y androcéntrico en el que todxs hemos sido y somos todos los días un poco más disciplinadxs. En palabras de Paul B. Preciado, uno de los referentes en cuanto a la actualización de las consideraciones en torno al sexo y el género, “el mejor antídoto contra la pornografía dominante no es la censura, sino la producción de representaciones alternativas de sexualidad”. (Carreño, C. 2018.)

Preciado (2002), en uno de sus textos más relevantes como lo es el Manifiesto Contrasexual plantea cómo se construye ese sistema heteronormativo, y define la contrasexualidad como un análisis crítico de la diferencia de género y de sexo, producto del contrato social heterocentrado, cuyas performatividades normativas han sido inscritas en los cuerpos como verdades biológicas. Además la contrasexualidad apunta a sustituir ese contrato social por un contrato contrasexual, en el que los cuerpos se reconocen y reconocen a los otros no por su sexo, sino como cuerpos hablantes. Este concepto me parece interesante para la producción de vestimentas que no se diferencien por género, sino que representen esta idea de

contrasexualidad, de cuerpos que expresan sus identidades sin que esta tenga relación con su genitalidad.

En mi práctica artística me siento en un constante “existir entre la prohibición y la resistencia”, ya sea por medio del baneo en redes sociales, o las críticas respecto de mi obra, o la mirada moralizadora que recibo frecuentemente. Desde todas esas situaciones es que a mi me interesa incomodar a la mirada del espectador. Desde donde? desde imágenes eróticas que se corran de la imagen mainstream ¹ que abusa del desnudo para tratar el erotismo. Sino más bien habitando un repertorio de imágenes en torno a lo sexual que se corran de las retóricas dominantes de incompletud y de asepsia, desplegando un imaginario erotico de la contaminación, de lo sucio, del riesgo, de la ocultación, de lo imperfecto, de lo incorrecto. Buscar utilizar el cuerpo de manera transgresora.

Por otro lado también me interesa trabajar la vestimenta como un dispositivo que se “habita”, término que trabaja Andrea Saltzman (2004) en “El cuerpo diseñado”, quien habla de ese “habitar” como una relación activa entre el sujeto y el contexto, pensando la vestimenta como una forma de expresión del modo en que cada sujeto se posiciona en ese entorno. Según la autora, la indumentaria revela “datos clave acerca de la identidad, los gustos, los valores, el rol en la sociedad, los grupos de pertenencia, el grado de aceptación o rechazo a lo establecido, la sensibilidad, la personalidad de un individuo” (pag. 10). Y pienso que esa identidad que expresamos al vestirnos no está definida y cerrada, sino más bien siempre en construcción.

Ahora bien, me parece interesante hablar acerca de ese contexto en el que se enmarca dicho sujeto. Estamos en un momento en el que por “vestirte sexy” te pueden catalogar como una persona “fácil”, como justificativo para los abusos sexuales, porque al vestir con poca ropa estarías provocando al hombre. Como bien

¹ Mainstream es un anglicismo que se refiere a una corriente dominante o moda. La forma de traducir literalmente el concepto mainstream es “corriente popular”. El concepto mains tream se articula en 2 términos: “main” que quiere decir “stream” y “corriente” que significa “corriente o flujo”. En éste caso hago referencia a un cúmulo de imágenes eróticas que no son más que cuerpos desnudos en poses suaves, “agradables” a la vista, cuerpos delgados, proporcionados. Imágenes pulcras, higiénicas.

dije antes, pretendo hacer uso de la vestimenta como una forma de poder, resistencia y placer, y éste es el contexto donde lo enmarco.

Para llevar a cabo metodológicamente las vestimentas, trabajé una serie de palabras clave, y elegí tres pilares que me orientaron a la hora del diseño de las vestimentas: Tapar, apretar e ilustrar. El proyecto está enmarcado en mi vivencia personal acerca de la búsqueda de mi identidad y mi relación en torno al erotismo, y lo político. Desde ese lugar trabajé cada uno de los pilares.

Tapar está más relacionado a una cuestión personal de querer pasar desapercibida. Siempre llamé mucho la atención: tengo ojos celestes muy claros, casi transparentes, y mido 1,78 mts y cuando era adolescente usaba un corset porque tengo escoliosis, y si bien arriba usaba ropa, se me notaba. Por todo ésto a lo largo de mi vida recibí muchos comentarios y opiniones que no había pedido. Y en cierto punto llegue a ser muy callada, y tímida, usar ropa holgada, o capucha para ocultarme aún más. Hoy lo puedo relacionar al texto de Salzman y entender que con mi vestimenta yo comunicaba algo a lxs demás.

Tapar está relacionado a la ansiedad social, a la timidez, a la vergüenza. Tapar es **ocultarse**, pero también es **espíar**. Es **protección**, es un estado de alerta. Es habitar, habitarse. Es nuestra casa, nuestro hogar. Es nuestro espacio de confort y seguridad.

Es cubrir, envolver, revestir, abrigar, esconder, disimular, ocultar. Éste pilar tiene cinco figurines con vestimentas que se acercan a capuchas, máscaras que cubren todo el rostro y no dejan ver, parches que tapan genitales, capas, etc.

El segundo pilar es **apretar** y está vinculado a una etapa posterior de mi vida, en la que pude salir un poco de la cueva y empezar a encontrarme. Acá se vuelca mi inicio en el BDSM, (Bondage, dominación, sumisión, sadismo y masoquismo), y lo relacioné a ciertas palabras o conceptos como presionar, aplastar, estrujar, influir, forzar, marcar, dentro de lo que más me interesa del BDSM: las restricciones.

El bondage es un término inglés referido a ciertos vínculos que se establecen en ciertas relaciones de subordinación. Históricamente, en siglos anteriores, fue un término utilizado para referirse al lazo vincular restrictivo que unía a amos y

esclavos, o a señores feudales y vasallos. El término bondage también suele asociarse a las ataduras con sogas u otros elementos de restricción, que se utilizan muchas veces en el BDSM. Las prácticas eróticas relacionadas con el bondage, entonces, son propiamente las que establecen roles de poder asimétricos, como amo-esclavo, jefe-empleado, maestro-alumno, policía-detenido, etc. En la práctica también se relaciona esta expresión con las ataduras y restricciones con fines eróticos.

Entonces éste pilar vincula la vestimenta al poco movimiento, a las restricciones, a la sensación de encierro, a la presión, a la falta de aire. Una referencia de esto en el diseño puede ser la artista Michaela Stark que trabaja sobre cuerpos gordos con ropa extremadamente ajustada, aunque su mayor objetivo es una crítica a la industria de la moda.

Y el último pilar es **ilustrar**. No está relacionado a un concepto, sino que lo referencio más con mi producción visual de ilustraciones eróticas, siendo un traslado más literal de lo que dibujó a lo que diseño. Éste pilar está atravesado por varios procedimientos. El más obvio es la sublimación de mis dibujos en tela. Hice varias prendas como tops, vestidos, polleras, o medias sublimadas. Éste procedimiento se vincula a otro concepto: "fragmentar", pero que no desarrollé para éste trabajo, pero que sin embargo apareció. En algunas prendas busqué agarrar un recorte muy específico de la ilustración y hacer por ejemplo, un top, en el que no se entendiera del todo la imagen. Esto genera un juego de ocultamiento en el que se promueve la interpretación de la persona que la observa, y se estimula su imaginación.

Y por último, hay un procedimiento más abstracto, que es el de llevar mis texturas al textil, no de manera literal. Por ejemplo, uno de los vestuarios que elegí para la producción final es un top rojo de seda fría, tela que tiene una caída super suave, con muchas tiras colgando de varias partes del top, el cual deja al descubierto los senos.

Referencias de producciones artísticas:

Una artista que me inspira hace años es la animadora e ilustradora inglesa Alice Bloomfield. Hace un tiempo saqué unas prendas de ropa con una marca de diseño. Si bien hace años que deseo hacer mi propia ropa, ver a artistas que me gustan, lograrlo, me inspira. Siempre me puse trabas creyendo que no podía. Alice es más bien referente mía en cuestiones ilustrativas, no tanto en la producción de diseño de indumentaria pero la agrego porque siempre está presente en mi trabajo.

Otra persona que considero referente es Jazzmin Kullock, pintora argentina, quien logró salirse del bastidor, y materializar sus pinturas en otros formatos. Trabaja sus personajes haciendo muñecos de tela y otros materiales. Me gusta tanto su forma de trasladar sus pinturas, como sus paletas, sus costuras, su desprolijidad, lo grotesco, lo desproporcionado de sus figuras.

Este año conocí a Shalva Nikvashvili, un performer fotógrafo de Georgia, quien realiza autorretratos en polaroid, con unas máscaras hechas de materiales no convencionales como carne cruda, cables eléctricos, ropa, cuero, cabello, rocas. Su trabajo es sobre la libertad que tenemos al construir nuestras identidades, realmente es un artista muy provocativo.

Michaela Stark es una diseñadora de alta costura que diseña piezas para personas de talla grande, las cuales distorsionan las siluetas salvajemente. Rescato su deconstrucción en la forma de utilización de las vestimentas en torno al concepto del cuerpo tal como la industria de la moda lo conoce.

Milo, una artista Drag diva, quien viste super glamourosa. Lo que rescato de ella es la utilización de máscaras.

Conclusiones:

Siempre me encuentro en la búsqueda de correrme de la zona de confort, siempre trato de aprender nuevas cosas que me lleven a lugares desconocidos. Me divierte mucho la instancia de desconocimiento de una técnica o temática y la exploración,

la prueba y por sobre todo el error. Hace años quería aprender a coser y la realidad es que no es nada fácil, por lo que un solo año me queda corto para poder desarrollar algo contundente y darle un cierre. Por eso este proyecto es procesual, y es abierto. Es algo que pretendo continuar vinculándolo con mis ilustraciones eróticas. Porque este proceso se trató un poco de eso, de poder llevar todas esas ideas conceptuales que trabajé los últimos años y que materialice y les di forma con las ilustraciones digitales eróticas. No considero el Trabajo Final de Grado como un final de nada, porque me abrió las puertas a un mundo nuevo y no creo que un año sea suficiente.

El taller de producción plástica lo hice en complementariedad con *giro al sujeto*, el taller de diseño textil y moldería de Antonio Lazalde, el cual fue una muy buena orientación y guía para poder avanzar mucho más rápido y mejor en este proyecto, ya que el trabajar con otrxs artistas y ver sus procesos, compartirlos y ayudarnos es muy enriquecedor. Coser no es nada fácil, o al menos a mi me resultó ser un mundo muchísimo más amplio del que me esperaba. Puedo decir que por ahora entiendo cosas básicas, pero que espero desarrollar en un futuro. Siempre creí que el conocer más en profundidad una técnica te abre muchas más puertas a la hora de bajar de la cabeza una idea y materializarla. Por eso no me castigo en cuanto a lo que logré éste año porque sé que me queda muchísimo por aprender, para poder hacer diseños más contundentes y con mucha más potencia de lo que pude hacer en esta instancia. No minimizo la producción hecha, solo trato de no quedarme en mis limitaciones y darme el lugar para el crecimiento.

En general en mi trabajo no encuentro grandes errores, creo que fue una muy buena producción. Tal vez diseñe muchos rectores pero no confeccioné tanto como hubiera deseado. Compré una máquina de coser a mitad de año por lo que tuve muy poco tiempo para producir. Conceptualmente creo que avancé muchísimo, y tengo claro que es lo que quiero producir, mis objetivos generales para mis diseños. Pero tal vez me falta mayor conocimiento y mejor percepción y conocimiento de lo que es el diseño en sí. Es difícil pasar del dibujo en dos dimensiones donde el volumen se lo daba haciendo texturas en tonos más oscuros, a pensar un diseño tridimensional donde hay muchos puntos de vista, y hay dificultades según la materialidad elegida, porque ahora se suma la gravedad como dificultad.

Hay una sola cuestión específica que me conflictuó estos últimos meses pero que decidí dejar porque era un pilar clave que quería trabajar. Uno de los tres pilares que trabajé, el de *ilustrar*, no me termina de cerrar. El desarrollo sí, es decir, los diseños que logre a partir de esa idea, pero el título no me convenció. Le estuve dando muchísimas vueltas y no logré encontrar una palabra mejor. Sin embargo creo que es representativo para lo que quise trabajar, el punteo de ideas que salieron de eso. De todas maneras me propongo seguir trabajándolo.

Creo que la vuelta al textil que le di a mi trabajo es realmente muy interesante. Yo venía trabajando la ilustración digital hacía rato y creo que con todo ese material ya tenía muy buen material para realizar el TPP, pero lo consideré una salida fácil. Y como me gusta aprender y ponerme metas y dificultades, decidí seguir por éste camino.

Fue un año de aprender sobre moda, un año de muchísima investigación sobre su historia, sobre diseñadores y sobre los procesos de producción. Lo que más valoro de todo este proyecto es haberme sacado de la zona de confort donde estaba y haberme animado a algo completamente nuevo. Me costó diseñar y producir ya que son procesos muy diferentes a los que trabajé toda mi vida, pensar en diseños que se salgan de la hoja, de lo plano, y trabajar en volumen. Fue un año de mucho crecimiento y espero que este desarrollo continúe.

Bibliografía:

-Butler, Judith. El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona, Editorial Paidós, 1990.

- Carreño, C. Porno personal y político: Las hijas del fuego, de Albertina Carri.

Recuperado

de: <https://larabiacine.com/2021/04/07/porno-personal-y-politico/>

-Kennedy, Duncan. Abuso sexual y vestimenta sexy. Editorial Siglo Veintiuno, 2016.

-Preciado, Paul. Manifiesto Contrasexual, Editorial Anagrama, Barcelona, 2001.

-Saltzman, Andrea. El cuerpo diseñado, Editorial Paidós, 2004.